

Enrique Parra (Parrita)

Pintor, operador
cinematográfico y
amante de los toros

«A mí ya me gustaba el cine cuando era mudo»

POR: **MARÍA VARELA**

«Así empecé yo, con una banquetita porque no alcanzaba la mirilla», recuerda con cierta nostalgia Parrita. Por sus manos han pasado metros y metros de cintas, y ante sus ojos, cientos y cientos de películas y miles de personajes de ficción encarnados por actores de todos los tiempos. Hasta que el cine se convirtió en una de sus grandes pasiones, junto al dibujo y los toros. Y es que no se puede hablar de Parrita sin hacer referencia su afinación a las tardes de faena y orejas en el coso pontevedrés.

Destacó desde muy pequeño por este talento innato de saber plasmar a la perfección una imagen en un papel o en la pizarra del colegio. Con el tiempo supo compaginar su amor por el cine y esa afición a la pintura y se convirtió en un reconocido dibujante de carteles de cine. Parrita pintaba enormes carteleras que tapaban la fachada de un edificio viejo. Hoy lamenta no haber podido quedarse con ninguno de esos trabajos.

«A mí ya me gustaba el cine cuando era mudo y el sonoro ni se imaginaba... Cuando salía de clase, mi padre me decía que fuese al cine», asegura Parrita. «Era un cine de barrio que todavía muchos pontevedreses recordarán. Se llamaba el 'Ideal Cinema de los Exploradores' porque perteneció a los boy scouts. En él se proyectaban películas mudas.

